

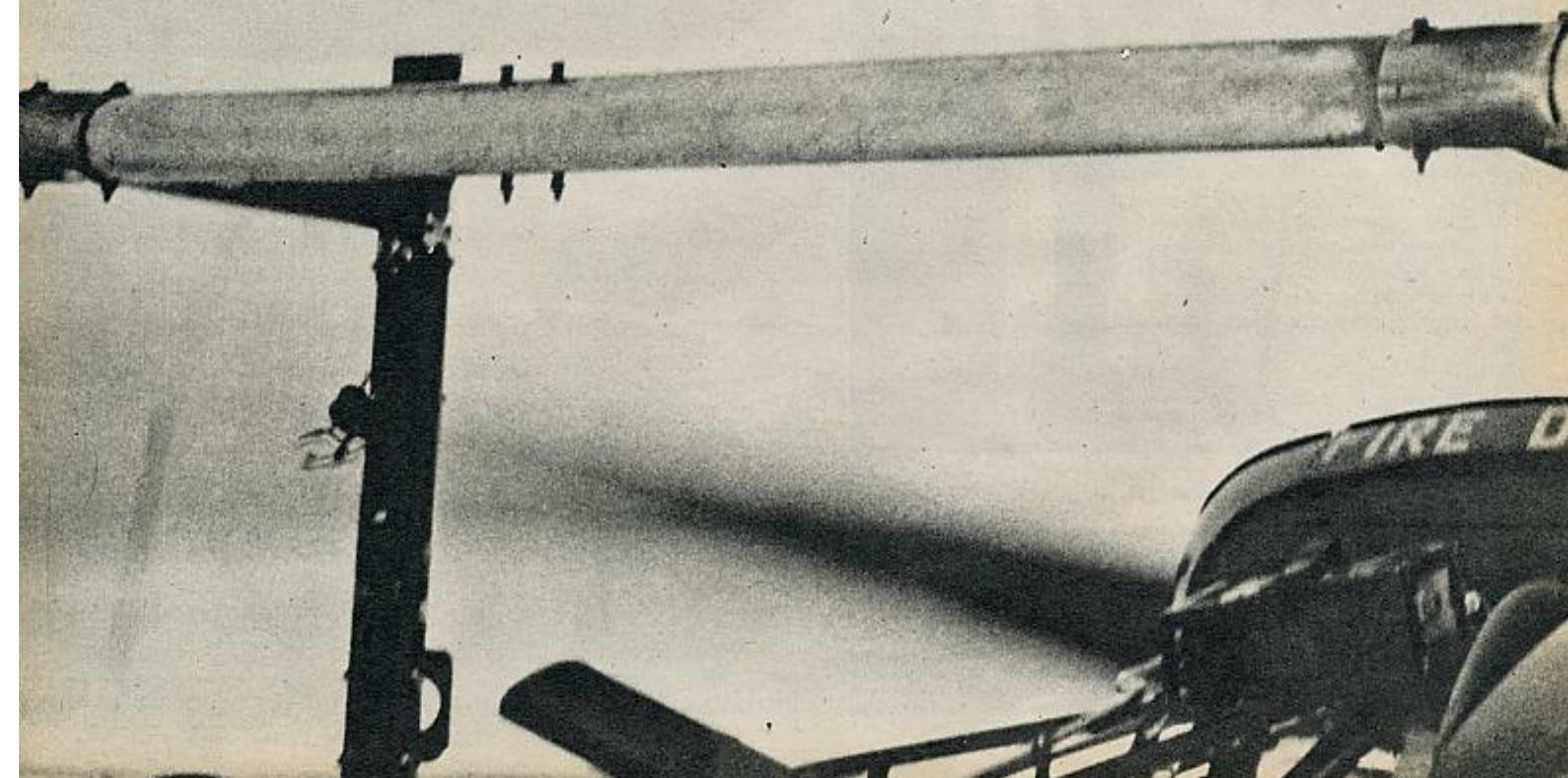
**CONTRA LOS INCENDIOS FORESTALES**

# LOS HOVER-JUMPERS

**EN ACCION**

**C**ADA año, el verano nos trae noticias y más noticias de incendios forestales. En una época en que los montes están completamente secos, cualquier descuido, por pequeño que parezca, puede producir enormes estragos, muchas veces imposibles de frenar. Es sabido con qué dificultades se encuentran los que quieren cortar un incendio en pleno monte. Los accidentes naturales del terreno, la

SIGUE





N8496E

N8496E



## HOVER-JUMPERS



Dentro de la economía de medios en la cual aún —dado su carácter experimental— se mueven los «hover-jumpers», todo está previsto. Los helicópteros transportan un pequeño depósito de agua para efectuar las operaciones preliminares de extinción, además de un equipo sumario que permita a sus ocupantes adentrarse en toda clase de terrenos, por intrincados que sean. Para los casos especialmente difíciles los «hover-jumpers» se proveen de caretas protectoras, a fin de que las ramas espinosas de los matorrales no les dañen el rostro.

**SIGUE**



Los saltadores deben estar atentos a la indicación del piloto del helicóptero para lanzarse inmediatamente. No sólo depende de ello la seguridad del aparato sino el que puedan actuar juntos y de un modo eficaz. El lanzamiento se efectúa sin paracaídas, desde alturas superiores a los cuatro metros y a velocidad elevada.



ausencia de agua y, sobre todo, de material apropiado para la extinción en los lugares próximos en que se produce, provocan a veces catástrofes cuyos daños se valoran en números de muchas cifras. Y el remedio no es fácil. Es imposible tener previsto todo lo necesario en cuantos puntos el incendio es susceptible de producirse, especialmente en los países donde los bosques se extienden a lo largo de centenares de kilómetros. El aumento progresivo del «camping» veraniego y del excursionismo dominiguero aumenta aún los riesgos de incendio. Y aunque se tiende de un modo riguroso a no tolerar el «camping» más que en los terrenos especialmente acondicionados para su práctica, es imposible vigilar toda la extensión de un país en la época de vacaciones, y más aún impedir que un pacífico paseante arroje un cigarrillo mal apagado, o la cerilla que le ha servido para encenderlo.

Con la intención de buscar una solución a este problema, que constituye una preocupación internacional, el Departamento contra Incendios de la ciudad de Los Angeles ha creado un nuevo cuerpo auxiliar, el llamado «helitacs», compuesto de elementos tácticos y helicópteros, que funciona desde el pasado mes de diciembre y que está realizando una importante labor. Los hombres que lo componen, todos reclutados voluntariamente, reciben el nombre de «hover-jumpers», y saltan desde los helicópteros en marcha a alturas de alrededor de cuatro metros. El cuerpo ha sido creado para actuar precisamente en terrenos accidentados que no permiten otro medio de acceso. El salto se efectúa sin paracaídas, y quienes lo realizan deben reunir una serie de condiciones físicas favorables para su misión, entre ellas no ser demasiado altos ni demasiado pesados. Cuando abandonan el aparato, éste experimenta una sacudida que, en caso de que los saltadores tuvieran mucho peso, podría convertirse en un serio peligro, ya que su vuelo es casi rasante. El saltador no puede mirar al suelo, sino que debe observar al piloto, que a su vez observa atentamente las corrientes de aire y el equilibrio del helicóptero, y cuando está dispuesto hace una señal para que el saltador abandone el avión en el mismo instante, ya que el piloto está en ese momento compensando el aparato. A veces el helicóptero se encuentra en la cima de una montaña, y si el salto no se ejecuta en el momento preciso, inmediatamente después puede abrirse bajo los pies del saltador un abismo de cientos de metros de profundidad.

Este grupo fue fundado por el capitán Willard H. Reifke, que tomó la idea del U. S. Forest Service. Se compone actualmente de nueve saltadores, estacionados en el Van Nuys Airport del Valle de San Fernando, y que efectúan su servicio en grupos de tres y por espacios de veinticuatro horas. Los componentes del grupo han sido entrenados por el propio Forest Service en Montana. Usan trajes exteriores de lona fuerte, de los que se desprenden después, y debajo llevan un traje de color llamativo —anaranjado— para poder ser localizados con facilidad por el piloto cuando sea preciso volver a por ellos. Llevan, además, guantes y cascos. Hoy están todavía en un período experimental y son poco numerosas, pero hay que suponer que si su acción logra disminuir los peligros de los incendios forestales veraniegos, en un plazo muy breve lo que hoy es un cuerpo reducido y casi exótico se convertirá en algo existente en todos los países y que contará en su seno con centenares o quizá millares de hombres.

(Fotos GLOBE-I.P.I.)

**HOVER-JUMPERS**

